



- “Arqueologías nacionales y construcción del pasado en Latinoamérica”

Coordinadores: Simón Urbina (Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile, Chile. simon.urbina@uach.cl) y Mauricio Uribe (Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile. mur@uchile.cl)

Comentaristas: Patricia Ayala y Luis Guillermo Lumbreras

“El futuro de la arqueología no es otro que el futuro de los chilenos. En la medida que el pueblo de Chile forje su camino, la arqueología también sabrá ir encontrando el suyo”

(Julio Montané 1972: 2).

En la historia de la arqueología chilena, el origen de la disciplina hacia fines del siglo XIX fue usualmente adjudicado al interés muy puntual de pioneros o miembros de las élites intelectuales, nacionales y extranjeras, atraídas por el pasado del país y sus vestigios materiales (Rivera 1980, Orellana 1996, Cornejo 1997). Análisis recientes acerca del desarrollo de la disciplina en Argentina, Bolivia, Chile y Perú ofrecen un panorama bastante distinto (Lumbreras 1990, Nastri y Menezes 2010), directamente relacionado con la Guerra del Pacífico por el salitre y otros conflictos bélicos experimentados entre las nacientes repúblicas. Lo anterior, paralelo a la construcción y fomento de las identidades y proyectos nacionales concomitantes al trazado de fronteras y límites estables y la asimilación del concepto de soberanía por parte de los diversos pueblos, grupos y asentamientos post coloniales (Gänger 2009).

Los arqueólogos criollos, por lo tanto, han debido cargar con el peso de ser herederos de una mirada, aunque interesada en los pueblos aborígenes y su pasado, abiertamente evolucionista, encarnada en los ideales modernos de los siglos XIX y XX que se instalaron en las florecientes naciones latinoamericanas. En el caso chileno, muchos de los arqueólogos iniciales, aficionados, extranjeros e historiadores nacionales legitimaron abiertamente o mediante sus investigaciones pioneras, expansiones territoriales como la Guerra del Pacífico (Keller 1953) y la invasión a la Araucanía (1860-1884). Sin embargo, la propia arqueología latinoamericana todavía ha abordado poco este problema, engeguada por su misión científica en búsqueda de respuestas al paradigma evolucionista. Se puede concluir, entonces, que las arqueologías nacionales han asumido una posición indulgente con su historia; la cual parece haber operado desde la base, principio o criterio “de hechos consumados” (sensu Bond y Gilliam 1994: 4-5), eludiendo el análisis crítico de la construcción social del pasado y evadiendo la política cultural de la cual han sido y son parte.

Este simposio, en consecuencia, llama a los distintos especialistas preocupados de la historia y de la carga política de la/s arqueología/s latinoamericana/s a describir, analizar críticamente, compartir y debatir el modo en que los proyectos nacionales y las posiciones nacionalistas, ya sean estatales e institucionales, oligárquicas, intelectuales o académicas, colectivas o individuales, han afectado la gestación de estas arqueologías y han intencionado u orientado nuestro oficio avalando otros intereses. Convocamos, en suma, a reunirnos para develar y encarar los fundamentos post coloniales y nacionalistas de esta ciencia del pasado que aportó a la construcción de identidad de nuestros países y evaluar su proyección en el contexto latinoamericano del siglo XXI.